



OFICINAS:

Plaza de Bilbao, 5, bajo.

Toda la correspondencia al Administrador del periódico.

Números atrasados 25 céntimos.

SUSCRIPCIONES.

En Madrid: por seis corridas, 75 céntimos de peseta.
En provincias: UNA peseta.

Números atrasados 25 céntimos.

NÚM. 11.

Madrid 2 de Junio de 1884.

NÚM. 11.

TOREO ANTIGUO

(Conclusion.)

Y cuando el animal les ha corrido un buen rato y ellos han dado bastante entretenimiento á los espectadores, de miedo de que la bestia no hiera ó mate malamente á alguno de los de la cuadrilla, la cortan los jarretes con sus charretes, con lo cual el toro se ve obligado á arrastrarse y por último á echarse por no poderse tener más sobre sus piernas; matándole despues y arrastrándole fuera, para repetir la fiesta con otro bicho y ver cuál es el peor de la ganadería, ó el que ha dado más juego. Así como lo habeis oido tienen lugar las corridas de toros.»

Como V. vé, mi querido Palacio, nada habla el cronista de capotes, nada dice de la suerte de espada, lo cual me hace creer que los toreros la llevaban en vez de capa, y que una vez desjarretado el toro, lo mecharian como Dios les diera á entender. Por lo demás, eso de tirarse al suelo para que el animal pase por encima del diestro, eso de acosar al toro para que se aburra y no sepa á quien atender ni adonde acudir, eso de tirarle las banderillas, todo eso, digo, creo que se verifica hoy del mismo modo que en los tiempos de Carlos V, lo cual demuestra que la gente del oficio es amante de las tradiciones del arte.

Siguió el Emperador su camino, y siguieron, como era natural las fiestas de toros, y así fué que en San Vicente de la Barquera, donde S. M. tuvo que detenerse catorce dias á causa de la enfermedad que le sobrevino, hubo su correspondiente funcion, pero esta tuvo otros atractivos que las anteriores, no sólo por el sitio donde se verificó, sino por la clase del espectáculo que indudablemente debió impresionar á nuestro flamenco segun lo detalladamente que de él da cuenta.

Algunos dias despues de la llegada del Rey Nuestro Señor á San Vicente, los de la poblacion hicieron cercar un paraje en medio de un gran terreno donde el mar llega dos veces al dia, para dar en él unas corridas de toros delante de S. M., y esta diversion tuvo lugar una hora larga despues de haberse retirado el mar. Allí se vió varias veces á un jóven castellano, valiente, y sobre si el cual á pié firme esperaba á un toro caliente y en el más furioso estado que puede imaginarse, cuyo toro venía á todo correr sobre el jóven para destrozarle con los cuernos. Pero cuando el muchacho se veia muy cerca del toro que casi le embestia, entonces se echaba sobre los cuernos; despues le sujetaba y apretaba el cuello entre sus brazos y la bestia con gran fuerza levantaba el hombre sobre su cabeza y entre los cuernos. Pero á fuerza de tenerle cogido y apretado entre los brazos, el toro se veia obligado á caer con el muchacho que diestro en su juego, cuando se veia en tierra con el animal, le tenia diestramente con los cuernos en la arena, hasta que se levantaba, echaba á correr y quedaba en salvo antes que la bestia le hubiese podido molestar. Por todo esto el muchacho fué tenido por mozo gentil, valiente y muy diestro.»

Como V. vé, la suerte que hoy es patrimonio de los pegadores portugueses, lo era hace tres siglos y medio de los castellanos. Todavía podria continuar citando algunas corridas más por aquella época, pero como no añaden novedad

á lo expuesto, creo que podemos dar por terminado este curioso relato; convencido como estoy de que habrá agrado á V. su contenido por las dos razones que detallaba al principio de esta carta.

Con lo cual y reproduciendo mis protestas de *impenitente* en lo que se refiere al espectáculo, me reitero de V. con la mayor consideración como su afectísimo amigo que le quiere y B. S. M.

MANUEL DE FORONDA.

Madrid 24 de Mayo de 1884.

TOROS EN MADRID.

SÉTIMA CORRIDA DE ABONO, VERIFICADA EN LA TARDE DE AYER
1.º DE JUNIO DE 1884.

Sí, aún escucho las palmas que prodigaban el jueves al más moderno de los matadores de toros; aún veo aquella pléyade de aficionados que en andas llevaron hasta el carruage al afortunado Mazzantini; pues con esta nueva costumbre de toros en jueves y toros en domingo, nos alcanzamos como aquel que dice.

Es claro, como somos ricos y los billetes están baratos, nada tenemos que hacer sino dar gusto al cuerpo, que al fin y al cabo, para otra cosa no venimos al mundo.

Hoy, *por fin*, vamos á los toros *ordinarios*, ó de abono, como ustedes quieran; vamos á tener tres matadores, eso que ya á dos nos vamos acostumbrando,

Manuel Fuentes (*Bocanegra*),
Francisco Arjona (*Curruto*),
y como tercer espada,
Fernando Gomez (*Gallito*).

Los toros encerrados eran de la ganadería acreditada de D. Diego y D. Pablo Benjumea, vecino de Sevilla, y cuyos toros usan divisa negra en las grandes manifestaciones.

Y Don Manuel Isidro Echeverría, alcalde del distrito de Palacio, sentóse en el sillón de presidente y la fina batista dió al espacio.

Eran las cuatro y media de la tarde al decir del reloj las esferillas, cuando al sonar la banda de Ingenieros atraviesan el coso las cuadrillas, y despues que saludan respetuosas al señor que preside, el *Buñolero* se acerca á la garita y diligente hace que salga al público el primero,

á quien ya aguardaban en los tableros pintados de blanco los de tanta Manuel Crespo, que por primera vez alternaba entre los de su clase, y José Trigo.

El toro se llamaba *Violin*, era negro zaino, meleno y bien colocado de alfileros.

Salió con gana de quimera, liándose con Crespo cinco veces, lo desmontó con estrépito una vez y feneció la *langosta* en que iba caballero.

Trigo enderezó tres lampreazos de tumbo seguro, perdiendo tambien la *miaja* de arenque frito en que iba.

Paco Fuentes no hizo más que arrimarse al *buró* y cataplum, á nadar.

Pepe Canales hizo una baja en la caballeriza, por haberse permitido rubricar los brazuelos dos veces.

Satisfechos los *morenos* de la primera suerte, tocaron á poner rehiletes. Sale por delante el *Pescadero*, que vestía de color vergüenza con funeraria, y deja un par cuarteando por el lado derecho, un poco pasado. Su compañero *Bienvenida*, tambien por el lado bueno, por no comprometerse ni andar pensando, entró, y aquí que no peço, soltó como el que las deja en salva, un par cuarteando bueno y en su sitio, y el otro, (Vicente) con recelo (vulgo *mieditis clásica*) dejó un par de sobaquillo declarado.

Y allá vá con la tajante espada y con el rojo trapo el señor de *Bocanegra*, que viste un terno de color grosella con adornos plata.

El toro llegó á este tercio de la lidia un poco incierto, conservaba piés y hacía por los bultos, lo cual que no quitó para que lo pasara seis veces al natural, una vez con la derecha, otra de pecho, otra por alto y otra cambiándose, entrando á herir y pinchando á volapié; se quedó con los huesos cayendo á la arrancada de espaldas, no con poca exposición, pero el toro no hizo por el bulto y se fué de rosas.

Se levanta; dá tres pases naturales y otro por alto, sufre una colada en uno de los primeros, tira las defensas y se marcha al olivo por unas pocas aceitunas; se repone, dá otro pase y luego una estocada pescuecera de las *irnoimnias*.

Dos medios pases de piton á piton y se enfunda el *violín*, quiero decir se acuesta el toro; pero la Purísima que hacia de puntillero, lo levanta, se vuelve á acostar y para ciento y un dia murió el sonoro instrumento. Hubo pitos y pitas y pitadas.

Se enfundó una vez el instrumento por frente al 7.

Y basta, por Dios, que no quiero que nuestros lectores dejen la revista, pues mis compañeros esperan y no es justo que les dé malo por bueno.

EL tío CAPA.

Le pusieron *Flamenco* por mal nombre, porque el jóven Benjumea ni era de Flandes, salvo lo mantecoso, ni se cantaba como Fuentes, picador lírico y melodramático, aunque algunas veces aquí pica en lo alto.

Era *Flamenco* berrendo en colorao, botinero, capirote, ojo de perdiz, corto de ornamentacion cornamental y astillado de los dos. Robusto él y exuberante, de excelente pasta.

Mereció aplausos del coro,
su condicion lisa y llana.

¡Si nace persona humana
aún hubiera sido toro!

Trigo le puso tres varas, sacando el palo con superabundancia y perdiendo un jaco-metrezco.

Crespo vió tambien morir otra alimaña en dos pinchazos que colocó, y Canales en otros dos lamentó *todavía* otro caballo factible.

Fuentes entró dos veces cantándose por lo *flamenco* (no aludo al toro), y salió del suceso con toda la integridad del *ex-simoniano*.

Y ahora van á ver ustedes cómo la familia Sanchez es una buena familia, cada individuo en su clase.

Currinche coje los palos y en falso dos veces sale (porque *Flamenco* es un punto que no se arranca y no hace) y al tercer golpe le clava un par bueno cuarteándose; Julian yéndose al *Flamenco* sale tambien para Flandes, y un par cuarteá á la vuelta metiendo los alamares.

Sesgando, el propio **Currinche**, clava dos palos iguales y á la salida el Julian cuelga otro par al relance y el público entusiasmado á los muchachos aplaude.

Lo cual que fué justamente y aquí se acaba el romance.

Currito, de verde botella con golpes auríferos (poesia pura), echó el discurso y acercándose á *Flamenco*, abrió el trapo y empleó en la faena, cuatro naturales y cuatro cambiándose, empapando bien y parando los piés.

Sin cuadrar al bicho y con ganas de no deslucirse y acabar pronto (creo yo), se tiró fuera de cacho y metiendo el brazo, propinó al *Flamenco* una estocada caída y atravesada y descabelló despues á pulso al primer golpe.

Aplausos y cigarros al Señor **Curro**.

Oigá usté tres palabras: Que dure mucho.

AFICIONES.

Decididamente no se puede juzgar por las apariencias. ¿Quien hubiera podido pensar que aquel *Calesero* que no hizo más que salir á la plaza y saltar por el 2 y salir del 2 para volver á saltar por el 1, habia de resultar una persona decente en clase de toro?

Ahora que ya ha pasado la cosa, ahora que *Calesero* duerme el eterno sueño, lo confesaré para descargo de mi conciencia taurina.

Formé de él, en cuanto le ví salir al ruedo, una idea muy triste, y le declaré buey de solemnidad en cuanto dió á conocer sus aficiones de acróbata.

Me equivoqué y públicamente lo confieso.

Váyase este mal juicio, que rectifico gustoso, por los buenos juicios que he tenido que rectificar á disgusto.

Porque caballeros, hay animales que en sus primeros pasos en la vida pública parecen bueyes y resultan toros, pero se dan á las veces toros que salen rematando en las tablas y luego los rematan á ellos con fuego, por bueyes.

Hipocresías taurinas.

Pero vamos al grano, y para tropezar con él antes, hablemos de Trigo que fué el primero que pinchó á *Calesero*, animal que, dicho sea de paso, era negao, bragao, meano.

En cuanto sintió el hierro paró los piés y comenzó á desafiar á los piqueros.

Se despertó en él el sentimiento de la propia defensa, y á impulsos de este sentimiento, rodó por los suelos Crespo, que metió de mala manera el brazo en cuatro ocasiones, y pasaron al estado de putrefacción dos jacos.

El reserva Fuentes, que pinchó una vez en los bajos, perdió tambien la montura; pero no se puede en conciencia culpar de esta muerte á *Calesero*.

El caballo no murió de cornada, sino de anemia.

Lástima no haber acudido á tiempo con el aceite de hígado de bacalao.

Trigo clavó cuatro puyazos, sin más pérdida que la que sufrió su reputación de picador, que resultó ayer como sus varas, muy por lo bajo.

Salió *Guerrita* con los palos, y al ponerse en suerte se le arrancó el bicho como una centella. El chico no quiso salir en falso é improvisó un quiebro dado en corto, sí, pero con tan mala fortuna, que hubo de quedarse con un palo en la mano.

Más le hubiera valido quedarse con los dos, porque el palo que prendió resultó pegado á la última costilla.

Guerra repitió con un par al cuarteo desigual.

El *Morenito* dejó uno muy bueno en la misma forma.

Bronca al presidente por haber mandado tocar á banderillas antes de que pudiera *Guerrita* remediar sus desaciertos colgando un nuevo par.

Cogió el *Gallo* los trastos, pasó con cinco pases salteados (y los llamo así porque durante esta breve faena el toro saltó dos veces la valla) y remató á *Calesero* de un golletezo de lo mejor que hay en su clase.

Puede Fernando consolarse pensando, que bajo el punto de vista del gollete no hay quien le levante el álias.

Fué un golletezo de padre y dos señores míos.

UN ALGUACIL.

Compare se mantoja á moo e sueño el verle á osté corré.

¡Osté que jué torero e corage osté que jué quien jué,

convertió y confusio con los toro midiendo con er lomo el reondé!

¡Osté tomando toro por la posta, pinchando iguar que pa jasé bisté!

¡Osté que jué más bravo que la peste juyendo de un chorré!

Er toreo es iguar que en la política, sigun se ayega á vé;

los que jueron ayer más demadogo se güerven del revé.

¿Qué tenía aquer toro, Bocanegra! ¿Qué traía aquer toro, on Manué?

Fatigas por morirse é repente pa no vé más ar Crespo de reten.

Era negro, giron, bragao, con carzas, rebarbo y con un rostro é mugé;

es un desí de vaca pensionista, y rigulá de carnes, casi bien;

deseparao de vela, paso y largo; con poca voluntá pa acometé,

pero otros hay que tienen tanta cuerna y son más temeroso de un belén.

Cuatro varas tomó der Pepe Trigo, y cuidiao si es tomá, porque se vé

que apuntan á las rese los chendarme iguar que los cayistas; á los pié.

Nueve vese pinchó Manolo Crespo, que ayé se debutaba de piqué.

Dos vueros le dió ar Trigo er tal *Corusco* que disen que jué el nombre é la res,

y Crespo debutando de ginasta, tambien bajó der potro, de coté.

Lo cuar que *Gayo* jiso un quite güeno tocando la patiya á mister güey.

Sonó er clarín, y Ramonsiyo Lope cuarteó un par de palos de valer,

y no hubo pa er muchacho tantas arma como ér se merecía en güena ley.

Bienvenida tiró un palo á la fiera que se clavó en la piel,

y Ramon, con dos palos ar cuarteo, dambos adelantaos, sin interés

arremató la suerte é banderilla.

Tomó *Boca* la máquina é cosé, y jayando elante un toro noble,

le toreó en inglés.

Telonaso, najensia, tres pinchaso, media caída, too á vuelapié,

y una ar goyete, á paso é banderiyá.

¡Cosas é la niñé! De esta manera fayesió *Corusco* por sé toro é bien.

SENTIMIENTOS.

Marismeño dicen que se llamaba el quinto.

De las *marismas* del Guadalquivir, cuyas aguas cuentan que son tambien saladas como las del mar.

El *Marismeño* era cárdeno oscuro, bragao, de muy buena lámina, algo abierto y delantero de cuerna.

La familia Sanchez dió unos cuantos recortes para alegrar al paisano de los de Benjumea, y este tomó luego por compromiso y sin voluntad, tres, que llamaremos varas, de Pepe Trigo, dos de Fuentes y tres y un boquete de esos que abriria un veterinario para hacer la *autopsia* ó *EUSTOSIA* de Crespo, que sufrió un tumbo. El autor del crimen fué conducido por el alguacil hasta las puertas de la cuadra y multado competentemente.

No habrá necesidad de decir á Vds. que ninguno de los puyazos fué bueno.

Retirados que fueron con sus honores los caballeros, salieron los peones Julian Sanchez, con ropilla color granate y alamares negros, y su hermano Paco *Currinche* de celeste y oro.

El primero hizo una salida en falso y clavó medio par en la cuarta costilla.

Como no podia quedar el muchacho con un palo en la mano y el otro en mala parte del bicho, prévia la vénia de su hermano, volvió hácia el toro y colgó un par al cuarteo desigual.

Currinche puso medio; y el presidente, que en aquel

momento debió despertar de la siesta, mandó tocar á muerte.

¡Pobrecito! Los pitos no dejaban oír el sonido de los timbales y clarines, porque los aficionados creian con alguna razon que no hubiera venido mal un tercer par de palos al *Marismeño*.

El *Curro*, para que cesara la silba, siquiera por el principio del respeto á la autoridad, pasó con una brega muy lucida y corta y en corto á su adversario con dos naturales, dos cambiados y uno en redondo, sin que faltaran algunos *batimanes* para alegrar al bicho; y tirándose bien á volapié dió una gran estocada, con una pequeña tendencia á atravesar.

—El chiquio merece ser aragonés,—gritaba un empresario, que ha contratado para Huesca al *Currito*.

El diestro propinó luego al bicho unos cuantos pases de castigo, lo humilló, y terminó su lucida brega con un descabello.

Grandes aplausos en toda la plaza; cigarros y sombreros llovian de los tendidos de sombra; y los abonados de sol obligaron al *Curro* á echar un trago de peleon.

El Sr. Arjona Reyes estuvo muy bien; y aun hubiera estado mejor, parando más los piés; pues me parece que no es muy correcto eso de bailar sin música, y sobre todo en momentos históricamente sérios.

Sin embargo, con su faena de ayer, está bastante satisfecho el público y le aplaude.

KAN-KING.

NOTA. Estaba yo terminando mi revista, cuando envuelto en papel de seda me entregaron anoche un paquete.

No esperaba regalo alguno; pero suponiendo que vendría original para EL BURLADERO, abrí el paquete atado con cinta negra, divisa de la casa de Benjumea, y tropecé... con un cuerno.

Metí en él los dedos y me encontré con un documento que á la letra dice así:

•Señor Kan King:

Yo *Marismeño*, toro soltero, nacido hace cerca de cinco años en la afamada dehesa de los Benjumeas, desde el desolladero de la plaza de toros, bueyes y otros animalejos de menor cuantía, para conocimiento de los aficionados y hasta de las autoridades competentes, debo declarar:

Que á la intimación del *Bañolero*, salia esta tarde del encierro, tomando la dirección natural, segun la inclinación que el arquitecto dió á los llamados chiqueros al construir el ruedo destinado á nuestro sacrificio, cuando en los tabletes de frente al tendido 5, oí unos golpecitos dados por algun cabo de varas ó de monos, que me distrajerón y me hicieron tomar otra dirección. Lo cual que, mismamente, yo creo que el tal mono sabio engalonado, se encontraba entre el picador Bartolesi y el señor contratista de caballos.

Y como yo no sé si por mi mala salida me abrió el señor Crespo en la piel, un ojal que le valió una multa, para mi tranquilidad primero, y por si procedé multar á los que tratan de engañar en su presentación á la noble lucha con los lidiadores, antes de espichar, comunico á V. este hecho para que lo haga público. *Marismeño*.

Lo que trascibo á V. E. y Vds. á los efectos oportunos.

KAN-KING.

Y salió el sexto, que es, segun el epigramático Martínez Villergas,

la cosa más excelente que se puede imaginar.

Novillero no alcanzó á tanto. Era un bicho colorado, ojo de perdiz, meleno, muy ancho de cuna y caído de alfileres, que se acercó con muy buenos deseos, pero con muy pocos resultados, á los caballistas de tanda.

Tres garrochazos de Trigo y siete de Crespo aceptó la res, feneciendo en la contienda un cóngrio.

Morenito dejó un par caído...

Aunque no tan caído como *Guerrita*, que despues de su deslucida faena en el tercer toro, se volvió á caer con un par muy pasado.

Con los palillos, mi querido Rafael, es con lo que hay que trabajar, y no con el capote; que aunque le digan á usted que ha estado muy trabajador en la brega que sólo corresponde á los maestros, puede usted echarse la cuenta de que tambien son muy trabajadores los individuos del gremio de faroleros...

El *Moreno* repitió con un par al cuateo, regular; y la res, que por cierto husmeaba la taleguilla al adversario, pasó á manos de Fernando Gomez, que le trasteó con ambas hasta 14 veces, para dejarse caer en corto con un volapié en los rubios, hasta la misma taza.

El diestro salió embrocado y desarmado, sufriendo un

leve varetazo. Palmas al Gallito por su faena y por su bravura al herir.

Y hasta el jueves!

SOBAQUILLO.

GENERALIDADES.

La tarde, buena. La entrada, lleno. El presidente, nervioso y precipitado; por lo demás, bien. De la caballería, no hay para qué hablar; peores que suelen, y suelen estar peores que todo lo malo. Los monos sin multar, á pesar de estar abusivos. De los niños, Currito y Julian en el segundo toro de la tarde. Morenito en un par. Guerrita, desgraciadito. Como peones, todos malos; eso de recortar á los toros y de soltar percalina es propio de novilleros. Ustedes creen de los capotes lo que cierto barbian opina de la ortografía; que sirve para adornar un escrito. Bocanegra, estuvo muy sereno, pero sin recursos; hecho un inválido del arte. ¿Qué tenían los toros? Sobrada honradez. Curro muy bien, tirándose á matar y saliendo limpio; con la muleta bueno, aunque siempre moviéndose como si le hubiera picado la tarántula. Pero siempre como ayer, y nunca peor, señor Curro. Gallo muy bueno en los quites, bien con el trapo en el segundo; hiriendo al primero, como no puede decirse. ¿Qué vió usted en el animal? ¿Qué era muy feo? pues nada más tenía, segun los datos que nos suministra la familia del difunto. En el segundo, superior al entrar, pero es preciso pensar en la salida y no encunarse. La estocada fué la de la tarde. Los toros, blandos en general en el primer tercio y algo huidos en la muerte. Pero finos de lámina, algo es algo.

EMBOLADOS.

Hallándose indispuerto nuestro compañero Sentimientos, hubo en el número anterior que hacer á última hora la revista del toro que le correspondía; y entre las premiosidades del tiempo y del espacio, se confundieron los apuntes y resultó revistado dos veces el toro sexto y se quedó el quinto en el tintero. Es fácil que la posteridad deplora esta falta con más amargura que nuestros contemporáneos. Los Menendez Pelayo de entonces buscarán, acaso, en las columnas de EL BURLADERO, datos y noticias para ilustrarse en la vida y obras de los Menendez de la Vega de hoy, y sería de lamentar que se encontrasen con una laguna de tamaña consideracion. Conste, pues, que el toro quinto de la corrida del jueves, 29 de Mayo de 1884, se llamó Perdido y fué negro-Valdez, liston y delantero. Tomó siete varas de los de tanda, Badila y Albañil, y causó la desgracia de un caballo electo. Manene y Torerito le pusieron dos pares cada uno, buenos ellos. Y Rafael, tras una brega de poco lucimiento, le remató de dos medias bien señaladas, un pinchazo, una contraria y un descabello. El toro se quedaba. Señores; Perdido trajo su sino en su nombre, y se perdió en el anterior número; hoy remediamos en lo posible la omision. Cualquiera se equivoca; hasta nosotros mismos! Esperamos, sin embargo, que no será esta la última vez. No puede darse mayor modestia.

Diálogo entre dos señores que figuran como miembros protectores de animales y de plantas en el reino. (Oído en Prís, Price ó Práís por el propio cosechero.) —Son leones de verdad. —Si, pero son más pequeños que el ambo fundido en bronce de la puerta del Congreso. —Sin embargo crees posible que se extralimiten éstos y se merienden un día al domador? —Si lo creo.

Que al domador se merienden, más que probable lo encuentro; más duerme tranquilo y duerma la sociedad como duermo. ¡Será caso de conciencia que no respeten al perro!

Segun La Correspondencia el numeroso y distinguido público que asiste al circo de Price «contempla verdaderamente aterrado» el civilizador espectáculo que dá Mr. Schet entrando en la jaula de seis leones.

Consecuencia: no hay espectáculo más bárbaro que las corridas de toros. (Opinion de varios distinguidos y aterra-dos nacionales y extranjeros.)

Aliviarse.

A LA MEDIA VUELTA.

LOS VETERINARIOS.

Por ser de verdadero interés reproducimos el dictámen íntegro presentado ayer á la Junta de tenientes de Alcalde y elevado por esta al superior conocimiento del Gobernador civil de la provincia:

Por consecuencia de la llamada particular á su despacho, hecha por el teniente de alcalde que presidió la corrida el 18 del actual, á los subdelegados que hicieron el reconocimiento de los toros lidiados en la misma, para que manifestasen en vista de la frecuencia con que en la plaza de Madrid se lidián toros que carecen de las condiciones reglamentarias, la manera de modificar el reconocimiento de las citadas reses; dichos subdelegados, en vista de la gravedad del asunto, ofrecieron al referido señor teniente de alcalde, reunir á sus compañeros y estudiarlo detenidamente: convocados al efecto y en número de ocho subdelegados, y con la mesura y experiencia de hombres todos encanecidos en el ejercicio de su profesion, despues de discutirlo ampliamente, convinieron por unanimidad en que, el reconocimiento de dicho ganado en términos que garantice su sanidad, es imperfecto y difícil; y para probarlo, bastará recordar la fiereza de las reses, que impide emplear en su observacion los poderosos medios que el médico emplea en la especie humana y los que el veterinario utiliza en el reconocimiento de los animales domésticos para examinar los órganos de la vision y aparato respiratorio; y en cuanto se refiere á la locomocion, no siendo posible hacer que la verifiquen más que de paso, ya por lo reducido del local en que se verifica el reconocimiento, cuanto porque la empresa y lidiadores se oponen á que en dichos animales se emplee ningun medio que pueda exacerbarlos, resulta con frecuencia que toros que en el corral no claudicaban los hagan en la plaza obligados á ejecutar movimientos rápidos y violentos. Defraudado el público en sus esperanzas, su opinion se extravía; y sin meditar las causas lanza acusaciones injustas á las autoridades y recrimina á los subdelegados de veterinaria, que, sin remuneracion alguna practican el referido reconocimiento de los toros, sujetándose á lo articulado de un reglamento vigente para cuya redaccion no fueron consultados; sin embargo, las razones expuestas no debieron ocultarse al autor de dicho reglamento, cuando aunque no con la claridad y extension que debiera, dice en su artículo veintifés, que, «si la inutilizacion de un toro hubiera tenido lugar antes de ejecutar con él suerte alguna, será retirado al corral y sustituido con otro.»—La jurisprudencia veterinaria en su derecho comercial, distingue con el nombre de vicios redivitorios todas aquellas enfermedades que se ocultan y no pueden apreciarse en el acto del reconocimiento.—La palabra redivicion significa volver uno y retirar otro el precio de la cosa vendidas, ó sea la rescision del contrato,—en nuestro entender está la clave del asunto que nos ocupa: queda probado que en el acto del reconocimiento no pueden observarse ciertos defectos de la vision, respiracion y aparato locomotor los unos por la fiereza de los animales y los otros por oponerse su dueño? pues cuando se presente algun toro en alguna de estas condiciones, de una manera patente y clara, declárese inútil por encontrarse dicha imperfeccion en el grupo de los vicios redivitorios y en su consecuencia retirado al corral y sustituido con otro. Establecida dicha jurisprudencia habrán desaparecido los escandalosos denuestos que el público exacerbadó lanza á las autoridades y el desprestigio profesional de los veterinarios á quienes se encomienda el examen de las referidas reses; pues, el exigir á estos responsabilidad como algun periódico ha aconsejado, manifiesta desconocimiento completo del asunto y escasa cultura literaria, y además lo rechazan las leyes y el buen sentido de toda persona ilustrada y pensadora, y no habria ningun veterinario que la aceptara, que estime en lo que vale su decoro. Además se evitaria las apreciaciones injustas y apasionadas de algun revistero de la prensa taurina que demostrando menos respeto que debiera á la ciencia y á la clase que nos honramos pertenecer, se lanzan de lleno al fondo de una profesion y apropiándose patente de sabios dan tójos y mandobles á su capricho, publicando que saben ver y reconocer toros no ya desde cerca sino desde el tendido, la grada ó la andanada, marcando con más aplomo que certeza, defectos que no existían más que en su imaginacion.—Es cuanto tienen el honor de exponer los que suscriben al Excmo. Sr. Teniente de Alcalde del distrito del Congreso en contestacion á su atenta pregunta.—Madrid 24 de Mayo de 1884.—El Presidente de la Seccion.—Domingo Bellan.—El Secretario.—Simon Sanchez.—Emilio Selgas.—Ciríaco de Baigorri.—Nicomedes García.—Genaro de Montoya.—Antonio Montenegro.—Juan Pinedo.

Para ver que un toro está derrengado, como algunos que se han soltado en esta plaza, no es preciso ser sábio ni veterinario siquiera. Comprendemos desde luego

que el peor mal de los males es tratar con animales

como dice el refran, pero ó ponerse ó no ponerse á ello y hablar claro.

Dos preguntas:

¿A qué revistero aluden los sábios veterinarios en su escrito?

¿Por qué no firman el documento los Sres. Valdivieso y Ortiz, tan sábios, sin duda, y tan veterinarios como los demás?

Los aficionados desean que se vulgarice la sabiduria para que enteren del argumento los que sacan los cuartos.

Y nada más, por hoy.

En Huesca se verificarán dos corridas de toros los dias 10 y 11 de Agosto.

El ganado es de Carriquiri y D. Pedro Galo Elorz, de Navarra, y los encargados de la lidia, Curro y Hermosilla.

La empresa no ha escatimado gasto alguno para que las fiestas sean buenas. Con seguridad podemos decir que habrá animacion.

El espada Hermosilla tiene ajustadas las siguientes corridas:

El 12 de Junio, en Sevilla el 24, en el Puerto; 10 y 11 de Agosto, en Huesca; 24 y 25 en Almagro; y 21, 22, 23 y 24 de Setiembre, en Valladolid.

Señores empresarios: ¿Cuándo cumplen ustedes la promesa de dar toros de Tres Palacios, Patilla, Carriquiri, Salas y otros que dijeron al fijar el cartel de abono?

No comencemos á duplicar por que no resulta.

Y vamos, pase por la repeticion de los toros de Bañuelos (D. Manuel) que al fin y al cabo dejaron el pabellon bien puesto.

Digimos que el señor gobernador habia impuesto una multa de 500 pesetas á la empresa de la Plaza de Toros de esta corte.

Digamos que ha venido el tío Paco con la rebaja y que se ha condonado la multa.

¿Por qué?

Es una pregunta inocente.

Siguen los toros en jueves.

El próximo se verificará una corrida extraordinaria, lidiándose seis toros de D. Manuel Bañuelos, que tanto gusto dieron en la primera del año. Serán muertos probablemente por Lagartijo, el Gallo y Mazzantini.

El sablazo le sufrirán los abonados el martes, que es el día designado por Menendez para verificar la operacion.

El miércoles y jueves son los dias designados por la Diputacion provincial para que los abonados á Menendez y compañía, recojan sus respectivas cédulas, si gustan asistir á la corrida de Beneficencia, que si gustarán.

Los demás billetes serán usufructuados, segun todas las probabilidades, por los señores del comercio irregular, conocidos clandestinamente con el nombre de revendedores, á no ser que las autoridades metan un capote.

¡Ora pro nobis!

De las seis corridas del abono corriente, Lagartijo no puede torear en las que se celebren los dias 1, 15 y 22 de Junio y 13 de Julio, de modo que solo trabajará en dos.

El Gallo trabaja fuera de Madrid el 22 de Junio.

Representacion taurina en la Exposicion de Bellas Artes.

92.—BERRUETE.—La Puerta de Visagra en Toledo.—(Dos Bueyes amarrados á una carreta, que parecen toros de lidia).

106.—BRICIO.—¡A los toros!—Una cabeza.

141.—CASADO.—El regalo del torero.

286.—GODOY.—Marchante de ganado vacuno.

337, 338 y 339.—JULIA.—Prados y toros de lidia.

659.—SEIQUER.—Vacas en la pradera.

Y algun otro más que en la memoria nos resta.

PARTES TELEGRAFICAS.

TERUEL 1.º 7'45 noche.

Sr. Director de EL BURLADERO.

Los toros de Tornos corridos esta tarde han sido regulares. Las cuadrillas sin novedad. El Manchao no podrá torear mañana por haberse resentido de la herida que traia. PERICO.

CÓRDOBA 1.º 7'30.

Sr. Director de EL BURLADERO.

Se ha verificado la primera corrida de feria Gran afluencia de gente de Sevilla. Los toros de Miura, muy grandes y superiores, caballos 15. Rafael ha estado en un toro mediano, en dos muy bien. Frascuelo en uno superior, en dos malo.

CLARIDADES.

(FRANCIA.)

NIMES, 1.º 8'25 noche.

Los toros de Tabernero han divertido á la concurrencia. Angel Pastor muy bueno.

SAUDEAU.

**

PAMPLONA, 1.º 9'40 minutos.

Toros buenos. Caballos muertos siete. Cuadrilla sin novedad. Galindo aplaudido.

PERETE.

ALGECIRAS, 1-10 noche:

Toros Muruve, buenos; caballos, 18; bien los diestros, Mazantini, superior.

ROQUE.

TOROS EN VALENCIA EL 22 DE MAYO.

Ganado de D. Anastasio Martin, de Sevilla. Matadores el Curro y Cara-ancha.

Salió Escogido, castaño, bien armado y poca cabeza. Ocho varas le pusieron Crespo, Alaban y Fuentes, saliendo el primero con una contusion en el muslo derecho.

Currinche cuarteó dos pares buenos de banderillas y uno Julian.

El Curro, de naranja y plata, encontró á su adversario defendiéndose, y despues de pasarlo en corto dió dos pinchazos y una delantera y caída.

El segundo se llamaba Cigüño, negro, bien puesto, pero blando al hierro.

Sin gran voluntad y gracias á los laudables esfuerzos de Pepe Trigo aguantó cuatro caricias de este, que ganó merecidos aplausos.

Barbi colgó un par en dos viajes y Juanillo Campo uno bueno.

Cara-ancha, de rojo con golpes de negro, se arrimó bastante al pasar y acabó con el Cigüño, con una estocada caída con tendencias á dolorosa. El toro visitó el callejon al principio.

Negro, vizco del izquierdo, voluntario, fué el tercero llamado Legañoso.

Quitó las lagañas Trigo con varas superiores. El bicho aguantó nueve proporcionando algunas caídas.

Hipólito y Currinche clavaron un par cada uno al cuarteo muy buenos. Hipólito colgó luego otro medio.

Curro con pocos pases se tira bien á volapié y dá una estocada delantera, saliendo con un varetazo y chaquetilla rota.

Piés de plata se llamaba el cuarto, negro, corto de cuerna y de romana. Aguantó seis varas, una de ellas buena, de Fuentes.

Par y medio de banderillas por lo mediano le puso Perico Campos y uno mejor Barbi al cuarteo.

Cara-ancha dió un pinchazo en hueso, una estocada corta, delantera y caída y un volapié bueno en las tablas.

Por Señorito atendía el quinto y era berrendo en cárdeno, de buenos pitones y algunos kilos.

Aguantó ocho pinchazos de los lanceros, quitándoles dos arres.

Cumplieron con los palos Julian é Hipólito, y Curro pasó algo desconfiado y dió dos pinchazos en hueso, dos medias estocadas delanteras y una contraria.

Berrendo en negro, bien armado, era el sexto, de nombre Manteleto. Tomó siete puyazos.

A petición del público pareó Cara-ancha con tres al cuarteo y acabó la fiesta con una estocada baja.

La tarde estuvo desapacible y la concurrencia no fué mucha.

Probablemente, la Diputacion, que daba la corrida á beneficio del Hospital, salió con pérdidas.

ROQUE.

TOROS EN BARCELONA.

Los bichos que ayer 22 de Mayo se lidiaron en esta plaza, eran de Puente Lopez, de Colmenar.

Las cuadrillas, la de Rafael y la del Gallo.

El primer toro era retinto, de kilos, delantero, voluntario y de cabeza.

Tomó diez puyazos y causó cinco tumbos y pérdida de tres arres.

Claváronle al cuarteo bien dos pares y medio de banderillas entre Gallito y Manene.

Rafael no se lució mucho en la brega de los ocho pases que dió y el mete y saca á toro parado con que acabó la faena.

El de Colmenar había visitado el callejon para saludar á los nois.

El segundo toro era tambien retinto, mejor armado y de ménos libras que su finado hermanito. Tomó once puyazos, hizo besar el suelo tres veces á los picadores, mató un caballo y al oír que sonaban los clarines, creyendo sin duda que tocaban á somaten saltó al callejon.

Ya repuesto, se presentó en el redondel, aguantó tres pares y medio de palos y se puso delante del Gallo. Este dió seis pases y una tendida á volapié, tres pases y pinchazo en hueso y acabó con otro pinchazo y una á volapié.

El tercero era un cornipaso, del mismo pelaje de familia.

Aguantó ocho varas causando cuatro descendimientos y tres despenamientos de esqueletos andantes.

Tambien hizo su visita al callejon.

Los peones de Rafael le adornaron con los tres pares que mandan las ordenanzas taurinas.

En la muerte se colaba el toro, y Lagartijo entre muchos pases, dió dos pinchazos en hueso, una corta á volapié, un pinchazo y una á paso de banderilla. El puntillero se encargó del resto de la faena.

Idéntico hábito que los anteriores traía el cuarto de Colmenar, sólo que era vizco del derecho. Despues de un salto al callejon, se puso á disposicion de los chendarnes y en nueve varas hizo caer á dos adversarios de caballería y les quitó una acémila.

El célebre GUERRITA hizo las delicias del público catalan y cosmopolita al clavar con verdadera maestría dos pares, uno de frente y otro al cuarteo.

(Grandes aplausos, lluvia de sombreros, gorras y barretinas y música.) Moreno puso tambien un buen par.

El Gallo, que encontró defendiéndose al buró, dió cuatro pases naturales y remató con una baja.

Corniancho, de gran estampa, con igual traje que los anteriores salió el quinto, pausadamente, observando el campo para dar la batalla.

Tomó siete varas, despabiló cuatro aleluyas, desmontó á dos hulanos é hizo frente á la infantería.

Recibió sus tres pares de palitos y pasó á entenderse con Rafael que lo pasó bien y lo venció con un pinchazo en hueso y un buen volapié. (Aplausos.)

El sexto era bien armado, y voluntario y de cabeza. En diez varas hizo rodar á todo el mundo y mató cuatro etcéteras.

Aguantó los tres pares de banderillas de ordenanza. Gallo acabó con él en dos estocadas á volapié y una á paso de banderilla.

TORRALBA.

**

Corrida del 25 de Mayo.—Toros de D. Máximo Hernan.

Primero, Muselino, retinto, bien puesto y voluntario.

Bartolesi, M. y J. Calderon le recetaron 11 varas. El Gallo sale en falso y clava un par al cuarteo y otro al relance, y Juanillo uno de sobaquillo.

Rafael, despues del brindis de ordenanza, se dirigió á Muselino, al que pasó con uno natural, tres con la derecha, uno de pecho y tres cambiados para dejarse caer con una contraria y baja á volapié hasta la mano. Despues de doce trasteos tiró tres veces la puntilla infructuosamente, por lo que tomó el estoque y lo descabelló á la primera.

Conocian en la vacada por Navarro al segundo, que vestía traje colorado, siendo además ojo de perdiz y bien puesto de cuerna. Bartolesi le señaló cinco puyazos á cambio de dos caídas, una de ellas por arrojarle el penco de la silla.

Cuatro más clavó Manolo y dos su hermano Pepe sin tener que lamentar percance alguno en la caballería.

Prévio el suspiro de los tios de la meseta, salieron Almendro y el Morenito, cumpliendo el primero con un par al cuarteo abierto y otro al relance desigual y el segundo con uno de sobaquillo desigual despues de una salida en falso.

Despues de saludar á la presidencia, el Gallo se encaminó al cornúpeto, al que pasó con tres naturales, seis con la derecha, uno alto y otro en redondo, para recetarle una corta y buena á volapié, que hizo innecesaria la puntilla. Palmas, cigarros, sombreros y una petaca, que fué exhibida al público por Guerrita.

Cantinerero tenia por nombre el tercero. Era negro, meano, liston, rebarbo, J. y M. Calderon, Bartolesi y Sabaté, pusieron siete varas y perdieron dos caballos. Manene le adornó con un par cuarteando y otro al relance, y el Gallo con otro bueno al relance.

Rafael largó una corta delantera y perpendicular, una á volapié corta, en las tablas, y una contraria á volapié.

Cuarto, Albareño, negro, liston y bien puesto. A la salida, el Gallo le dió solamente una verónica, por estar el bicho muy levantado. Fuentes, M. Calderon y Sabaté, pincharon nueve veces á cambio de dos caballos. Guerrita puso par y medio, bueno el par, y Almendro medio. El Gallo despachó con un volapié delantero y una buena.

El quinto atendía por Giron y era colorado y brocho. A su salida el Gallo le dió el cambio de rodillas con mucha limpieza, siendo obsequiado con palmas, sombreros y música. Entre Fuentes, Manolo y Pepe le señalaron cinco puyazos, correspondiendo dos al primero, dos al segundo y uno al tercero con colada. El presidente dispuso el cambio de suerte. A petición del público Lagartijo tomó las de á cuarta, clavándolas al relance, despues de salir en falso una vez, repitiendo con un buen par de las comunes en la misma forma, mientras la música solemnizaba el acto. Concluyó el acto con uno al cuarteo de Juanillo y otro al relance de Manene.

Muy parado, y en corto terreno, pasó Rafael á Giron con dos naturales, uno con la derecha, dos redondos, uno de pecho y un cambio, para un volapié hondo, hasta la mano, tirándose muy bien. Aplausos, puros y la oreja de la víctima. Buena despedida, Rafael.

Colorado claro y abierto de cuerna era el sexto, llamado Moñudo. Con voluntad aguantó cinco puyazos de Fuentes á cambio de un jaco, cinco de M. Calderon, dos de José Calderon y dos de Sabaté, matándoles dos caballos. Morenito dejó dos pares y Guerrita uno muy bueno al cuarteo, y medio al relance.

Gallo nos dió el abur con una sin soltar, un pinchazo, otro pinchazo atravesado, una corta atravesada y dos cortas.

El toro de gracia recibió cuatro varas, le parearon Manene y Guerrita y le despachó Almendro de tres estocadas.

Resúmen: El ganado demostró bravura, aunque algunos toros fueron blandos al hierro.

Lagartijo, regular hiriendo en su primero y segundo y superior en el tercero, tanto al pasar, que lo hizo en corto y parando, como al herir, en que se arrancó corto y derecho. En quites, bueno.

Fernando Gomez aceptable con el trapo, ha señalado buenas estocadas. El último toro que mató se hizo difícil en banderillas y siguió sabiendo latin en el último tercio. En el cambio de rodillas muy bueno.

A Miguel Almendro no puede juzgársele, pues ha muerto su toro en medio de una cuadrilla tan numerosa como la granjería de Barcelona en masa; con todo debemos decir que se arrima bastante y se le conoce la afición.



ADVERTENCIA.

Definitivamente dejaremos de remitir EL BURLADERO á los suscritores que no hayan renovado su suscripcion, y á los correspondientes que no hubieran solventado sus cuentas antes de publicarse el número 10.

El capataz de nuestro periódico, Emilio Braña (el Francia), tiene la sucursal para la venta al por mayor de periódicos en la calle de la Paz (café del Siglo).

ANUARIO TAURINO.

Escrito por Sentimientos é ilustrado por Lizcano.—Segunda edicion 3 pesetas.—Esta Administracion lo remite franco de porte y certificado al que envíe su valor en libranza ó sellos. Nuestros correspondientes gozarán de una rebaja de 25 por 100.